

LA OPINION



Órgano de información general
y fomento literario

Precios de suscripción

DIRECTOR: Manuel de Marsal Barrera

Se publica 3 veces al mes

En Totana 0'30 al mes—Fuera 0'40

Administración: Calle de García Alix, 34.— Toda correspondencia se dirigirá al Director

No se devuelven los originales

REVUELO POLITICO

El Sr. Fontana niega rotundamente su retirada de la política

La lucha política que se entabló en el seno del gobierno, dada la heterogeneidad de elementos liberales en sus distintos matices que le forman, tenía necesariamente que trascender a los distintos sectores que cada jefe acaudilla, y en sus derivaciones influir no sólo en los grandes centros de población sino hasta en los pueblos de menor importancia.

También nosotros pudimos observar, que entre los distintos grupos liberales que forman nuestro Municipio, no existía ni existe la menor cohesión ni afinidad y que ha mucho tiempo entre ellos reinaba una marejada sorda y expectante y un movimiento indeciso en cada grupo separadamente, y en todos ellos se marcaba una indeterminación desesperante.

¿Quién había de ser agraciado con la prebenda del mando? ¿Se ignoraba! ¡Todos la querían y para nadie llegaba! Los albigos y reformistas creían ser ellos los elegidos, los independientes opinaban lo contrario y los romanonistas callaban y todos juntos y muy en silencio ponían en juego sus influencias y resortes políticos para ser los elegidos en tan deseado mando.

Pasaron los días, y principió a susurrarse el nombre de un concejal romanonista para ocupar la alcaldía, nombre que poco a poco fué tomando cuerpo y que si algún no creyó en la virtualidad de tal noticia tuvo que inclinarse ante la evidencia de ser confirmada por el nombramiento para alcalde del referido concejal.

El milagro quedó hecho; y muchas ilusiones fueron derribadas, así como las ambiciones partidistas y personales de mando fueron implacablemente rotas. La política local tuvo desde aquel instante despejada la senda que había de seguir aunque allá en las altas esferas hubiese cabildos, marejadas y zancadillas a granel.

En aquellos instantes no hubiera extrañado a nadie que cualquier político, jefe o consuegro, hubiese abandonado armas y bagajes al ver deshechas

sus dulces e ilusorias esperanzas de mando. Pero pasada la tormenta, cuando la paz, la calma política se cernía sobre nosotros, surge nuestro querido colega «El Pueblo» con la inesperada noticia de «la retirada» de la política del Sr. Fontana y al darla lo hace en forma interrogativa e insertando a continuación las opiniones de los distintos jefes políticos locales.

Como nada se sabía en concreto nos dedicamos a la caza de noticias, con que poder ilustrar sobre este particular a nuestros lectores y nos pareció lo más prudente ver a cada uno de los señores cuya opinión inserta «El Pueblo» a fin de ser los más verídicos intérpretes del pensar y sentir sobre este tema.

Cierto es, que en reuniones y círculos se comentó cual hoy se comenta, la situación política pero nunca pudimos entrever en nuestras conversaciones con el Sr. Fontana y sus amigos que el primero tuviese deseos de retirarse a la vida privada, si no por el contrario, le vimos siempre decidido y animado a luchar política y particularmente por el bien de esta Ciudad, aunque las tristezas que en él labraron las luchas que tuvo que sostener y las pasiones que otros no supieron sugetar hayan amargado un tanto su vida.

Con él fin de que nuestros lectores tengan un concepto exacto del pleito político del señor Fontana, a continuación transcribimos la entrevista celebrada por nuestros redactores con dicho Sr. y las opiniones que personalmente nos han hecho los distintos políticos de esta Ciudad.

Habla D. Mariano Fontana Jefe del partido local liberal-romanonista.

¿.....?

En cuanto a mis aficiones políticas siempre han tenido un determinado objeto, aunque el programa de lo que yo he tratado de llevar a efecto ha sido muy conciso. «Atender las indicaciones que sean justas y por lo tanto factibles, vengan

de quien viniesen; crear al Municipio fincas que, sino productivas, cuando menos, ahorren gastos; emancipar de la tutela particular cuantos edificios están destinados al servicio público; vigorizar en todo momento la hacienda municipal; descargar al pueblo de aquellos impuestos que en otros sitios han desaparecido; fomentar por todos los medios posibles la instrucción pública y tratar de que esta Ciudad, tenga todos los adelantos y mejoras de que tan digna es.

¿.....?

Creo que todos estamos obligados a hacer política (no obstrucción), porque de esta forma labraremos la felicidad y el bienestar de nuestro pueblo.

¿.....?

Nunca ha sido mi pensamiento retirarme de la política activa, porque más que retirada, sería huir cobardemente en los actuales momentos, en que la lucha del hombre, y más si este es público, no está en la casa, sino en la calle y en el palenque, donde las masas vean que la cabeza o guía no los abandona; yo jamás abandonaré a mis amigos que, pocos o muchos, siempre han seguido, salvo raras excepciones, aquello que hemos creído en conciencia más lógico para bien de la patria chica.

Así pues; desmiento categóricamente la falsa noticia, o rumor, publicado por «El Pueblo» de mi retirada de la política.

¿Donde estuve, allí estoy y allí me encontrarán amigos a quien atender y enemigos a quien combatir, si en son de paz no llegan.

¿.....?

¿Que tengo pocos amigos....! no me extraña. Lo primero que necesitan los que me sigan es estar por completo desprovistos de ambiciones, y más vale pocos y buenos que muchos y....

Por lo tanto; a nadie debe sorprender que algunos me hayan abandonado, máxime si a sus pasiones puse freno que no supieron o no quisieron aguan-

tar; y de otras separaciones, si las hubo, fueron debidas a particulares conveniencias.

¿.....?

¿Plan? ¿Programa? Definido, mucho y ninguno. ¡Todo por el pueblo y para el pueblo de Totana!

Estas fueron las últimas palabras del jefe del partido romanonista local, al cual sólo nos resta dar las gracias por la deferencia, en él tan proverbial, con que nos acogió y que nosotros trasladamos al público.

Habla Don Luis Cánovas Povo, Jefe del partido conservador.

¿.....?

Jamás fui preguntado por nadie del periódico «El Pueblo» sobre la retirada del Sr. Fontana de la política militante; fui el primer sorprendido al conocer lo que sobre esto decía dicho periódico, y más extrañeza me causó todavía el ver que en él venían apreciaciones que, ni en público ni en privado, a nadie hice; primero porque nada se me había preguntado sobre este particular, y después, porque tengo por norma, no meterme en pleitos que por no ser propios, no me concierne solventar, ni en ello se me ha dado participación, ni la querría en caso de que se me invitase a tomarla.

¿.....?

Nunca el partido conservador que represento ha merinado en nada el prestigio del partido liberal actuante y menos en lo que personalmente se refiere. Por lo tanto no hemos vilipendiado a dicho partido, negándole puestos, y menos aún nos hemos ingerido en cosas que solamente a él concierne, pues que esto hubiera sido con menosprecio de la dignidad de los unos al intentarlo, y de los otros al consentirlo.

Ahora bien; cuando se ha tratado del bien local, hemos puesto cuanto ha estado de nuestra parte, para que se efectuase, no sólo lo que haya propuesto el partido liberal, sino cuanto se nos hubiese presen-

tado por cualquier otro, bien estando en la posición o fuera de ella, y esto siempre incondicionalmente.

Habla Don Román Martínez Cánovas.

¿.....?

Me sorprende su pregunta tanto, como me sorprendió la noticia de la retirada del Sr. Fontana que dió el periódico «El Pueblo» pues siendo yo uno de los mejores amigos de aquél, nunca le oí manifestar tal propósito y menos aún, en las actuales circunstancias, en que por estar en el poder nuestro ilustre jefe, tanto puede alcanzar de los poderes públicos para esta Ciudad. Si en alguna ocasión notase en él algo del desaliento que suele causar las decepciones que en política suelen tener los que están al frente de alguna agrupación, me esforzaría en alentarle porque estoy plenamente convencido de que su actuación, en el puesto que tan merecidamente ocupa, es altamente beneficiosa para los intereses generales de esta población y absolutamente insustituible en provecho del partido local que dirige.

¿.....?

De su retirada.... que no la esperen y que aguarde sentado quien tanto la desea. Y si por ventura [alguien creyó que, en el caso de que en lejana techa se retirase, había de alcanzar la jefatura del partido liberal, que tenga paciencia y no se desespere, que para él eso es tan imposible como «pescar cotufas en el golfo»

Habla D. Juan Fernández C. de Learte, Alcalde de esta Ciudad.

¿Qué sensación causó en V, la publicación de la supuesta retirada del Sr. Fontana?

Ninguna; pues convencido de que el Sr. Fontana no había pensado nunca en ello, le estimé como una broma del Sr. Cayuela por ser este un hombre que jamás vivió en serio.

¿Qué opina V. sobre esta retirada de la política?

Que será una breva que al-

